

## *La Lavandera. De José Luis Rodríguez Lara*

Cada lugar, cada pueblo, cada ciudad tiene sus tipos populares, que por su idiosincrasia o sus maneras más o menos regulares de presentarse les hacen destacar y componer pueblo y paisaje urbano. Buscando, buscando puede que hoy encontráramos algún tipo de éstos.

Siendo niño, cuando entraba en casa de mi tía Luisa, me llamaban la atención dos figuras de barro colocadas sobre sendos maceteros a falta de macetas. Estas formas iban vestidas al estilo de los andaluces del siglo XIX, una chaqueta corta de color verde y un pantalón largo, que no llegaba hasta el zapato. Ambas figuras estaban cubiertas con un típico y natural sombrero de ala ancha, colocado con mucha gracia. Las dos figuras parecían referirse a un mismo personaje, pero se diferenciaban en el oficio que parecían tener, uno estaba sentado y mantenía una caña en actitud de pescar en una orilla y el otro llevaba los brazos en los cuadriles soportando sendas cestas de esparto que contenían pescado. Parece que estos muñecos habían llegado a la casa como recuerdo de la estancia de alguien de la familia en las playas malacitanas. Estas estatuillas de cerámica policromada al cabo perdieron sus atributos, uno su caña de pescar y el otro sus dos cenachos, pero sus figuras así destartaladas se conservan por algún rincón de la casa que fue de mi tía. Imagino que estos muñecos querían representar el mundo popular de la ciudad de Málaga: el pescador de caña y el cenachero. Eran de generaciones anteriores a la mía o más, por tanto, yo nunca he llegado a ver estos tipos por la calle, pero sí que me han llegado los ecos de sus pregones, ya recitados, ya cantados. El tipo del cenachero hoy domina la plaza de la Marina, desde su pedestal.

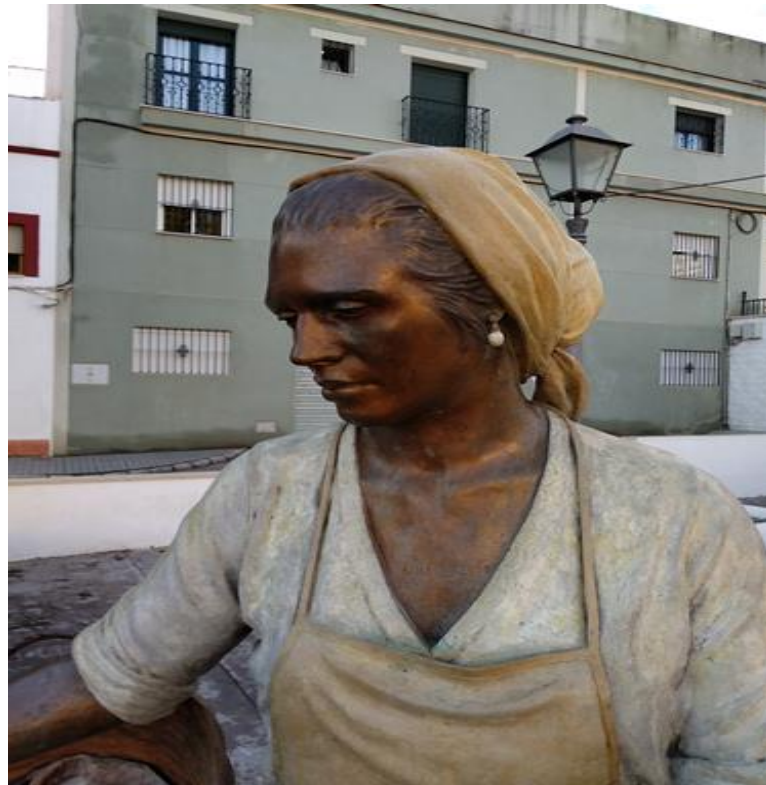
De Málaga tengo también conocimiento de otro tipo popular, “el Rabúo”. Hoy su recuerdo queda borroso entre los malagueños y tiende a confundirse con otro personaje popular también en Málaga, “el Piyayo”. Me quedo con “el Rabúo” por haber sido un personaje más notorio en el ambiente de la ciudad. Su conocimiento me ha llegado mediante El Cuchillero y el Café de

Chinitas. Tengo leído que “el Rabúo”, destacaba por su bien definida personalidad: gitano de raza, hombre experimentado en la miseria, sin oficio conocido y seguido de una corte de rapaces tan pobres como él. “El Rabúo” era pintoresco por su estafalario vivir y por su imagen, producto natural de los puertos de mar, mendigo y pedigüño y por bastantes años tipo conocido y popular de Málaga.

No cambio de tema. Vengo a mi pueblo tras larga ausencia y me encuentro a una elegante y estilizada señora que parece dirigirse hacia el lugar de las pilas públicas. Como en aquel momento estamos solos frente a frente, en la desierta plaza y como calculo que ella no se va a presentar, me presento yo: “Mujer, no me recuerdas, yo también soy maleno. Un día me dio por probar fortuna lejos de mis lares, día en que no podía imaginar cuántas cosas iba a vivir. Aquí mi abuelo vendía loza y mi padre vendía telas ¿Te acuerdas?” Es guapa y joven y fina, pero se ve que no habla. Sin embargo, contesta y me deja asombrado, no solo porque hable una estatua, sino también por lo que me dice. –“Señor, no tengo el gusto de conocerle. Hoy he venido hasta aquí con ánimo de lavar la ropa de los niños, pero me he encontrado con que ya no están las pilas”. La lavandera tiene una voz cantarina, delgada como un hilo, pero de claro acento maleno, pues ha dicho “la ropa de lo niño” y esa es el habla caliente de mi pueblo. La lavandera ya no dirá nada más, sonrío y se aleja con su delgada figura de mimbre. Lavandera, el tipo más popular y más recordado de mi pueblo, que, por ello, si aún no lo tiene, debería llevar por nombre de pila, nunca mejor dicho, Malena.

<https://www.youtube.com/watch?v=Mllwsn87VPc>

*(En este enlace pueden ver mujeres lavando en un río, son imágenes de la película de Pedro Almodóvar “Dolor y Gloria”. A tu vera, es la canción que interpreta Rosalía)*



*Distintas imágenes de “La Lavandera”, escultura inaugurada recientemente en el lugar conocido como “Las Pilas”, en Posadas (Córdoba)*